

El Instituto de Higiene y la enseñanza de la Bacteriología en Chile

The Institute of Hygiene and the teaching of Microbiology in Chile

Carlos G. Osorio A.¹

¹Programa de Microbiología y Micología, Instituto de Ciencias Biomédicas (ICBM), Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Recibido: 11 de mayo de 2022

Resumen

El Instituto de Higiene, fundado por el gobierno de Chile en 1892, aparte de sus funciones en el ámbito de la salud pública, participó activamente en la docencia de pregrado de Bacteriología de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile. La cátedra de Bacteriología fundada en 1895 fue trasladada en 1902 a la sección de seroterapia de dicho instituto (uno de los cinco edificios que formaban el instituto). La cátedra permaneció en ese lugar por tres décadas, siendo trasladada en 1930 por el Dr. Hugo Vaccaro de vuelta a la Escuela de Medicina. Por otra parte, la cátedra extraordinaria de Bacteriología siguió ligada a dicho instituto y a su inmediato sucesor el Instituto Bacteriológico de Chile. Sin embargo, luego del incendio de la Escuela de Medicina en 1948, la cátedra ordinaria tuvo que retornar a sus antiguos edificios en la ribera del Mapocho y paralelamente la cátedra extraordinaria se trasladó a una nueva ubicación en Ñuñoa.

Palabras clave: bacteriología; Universidad de Chile; Instituto de Higiene; Historia de la Microbiología.

Abstract

The Institute of Hygiene, founded by the Chilean government in 1892, apart from its functions in the field of public health, actively participated in the undergraduate teaching of Bacteriology at the School of Medicine of the University of Chile. The chair of Bacteriology founded in 1895 was transferred in 1902 to the serotherapy section of the mentioned institute (one of the five buildings that made up the institute). The chair remained in that place for three decades, being transferred by Dr. Hugo Vaccaro back to the School of Medicine in 1930. On the other hand, the Extraordinary Chair of Bacteriology continued to be linked to the said institute and to its immediate successor, the Bacteriological Institute of Chile. However, after the fire at the School of Medicine in 1948, the ordinary chair had to return to its old buildings on the banks of the Mapocho and at the same time the extraordinary chair moved to a new location in Ñuñoa.

Keywords: bacteriology; University of Chile; Hygiene Institute; History of Microbiology.

Introducción

Cuando se ingresa a la avenida Independencia desde la estación Mapocho, entre calle Santa María y Borgoño, se observa un imponente edificio en la vereda poniente numerado en uno de los pilares de entrada con el N°56. El edificio consta de un robusto cuerpo central de tres pisos y dos cuerpos laterales de dos pisos. Fue obra del famoso arquitecto chileno-francés Emilio Jéquier Bertrand, siendo construido entre 1896-1905. Tiene una pequeña pileta en su frontis central y seis altos y frondosos braquiquitos rosados (*Brachychiton discolor*) junto a una alta palmera que se alzan a ambos lados del extenso jardín del frontis del edificio. Toda la estructura y los árboles están circundados por una vetusta reja de hierro. Pertenece desde la década de 1980 a la Policía de Investigaciones de Chile (PDI) y forma

hoy la Oficina Central Nacional (OCN) Santiago asociada a la Interpol. Este edificio junto a otras cuatro edificaciones que se emplazaban en una fila de oriente a poniente bordeando la ribera norte del río Mapocho, constituyeron el famoso complejo denominado Instituto de Higiene y luego Instituto Bacteriológico de Chile. ¿Cuál es la breve e interesante historia de este edificio/instituto y su importancia en la enseñanza de la Bacteriología?

La salud pública en Chile antes de 1892

Durante el siglo XIX fueron creadas varias instituciones en Chile con el fin de enfrentar los principales problemas de salud de ese siglo, principalmente las frecuentes y mortíferas epidemias de: viruela,

Correspondencia a:

Carlos G. Osorio Abarzúa
carlososorio@uchile.cl

tuberculosis, tífus exantemático, sífilis, erisipela, escarlatina, cólera, entre otras¹⁻³. Algunas de estas instituciones fueron un legado del sistema colonial, como el antiguo Protomedicato (que perduró hasta 1892) y la Junta de Vacuna (encargada de la vacuna contra la viruela) de 1808. Otras se formaron en la República, siendo las principales: la Junta de Sanidad (1822), Junta Central de Beneficencia y Salud Pública (1832), la Junta Directora de Hospitales y Casa de Expósitos (1832) y la Junta General de Salubridad (1887). La Junta Central de Beneficencia Pública tenía un Consejo Directivo de 12 miembros y amplias funciones similares a una superintendencia de salud pública. Es importante destacar que la Junta de Beneficencia también tenía unidades provinciales distribuidas a lo largo de todo el país. El artículo 10° de la ley del 7 de abril de 1832 establecía una junta en cada capital de provincia compuesta de cuatro individuos nombrados y presididos por el Intendente de la provincia. Al parecer, esta institución, a pesar de su amplia cobertura, tuvo una vida lánguida y sus acciones en salud pública fueron insignificantes. Apoya esta idea el comentario del Dr. Isaac Ugarte Gutiérrez en 1875: “¿Cuál es el adelanto de la salubridad pública en nuestro país? Organizado casi por completo y durmiendo tranquilo ya por muchos años el grato sueño de la paz y la felicidad”. Luego comenta: “¿Hai en nuestro país algo que pudiera llamarse junta de salubridad o un consejo de higiene o algo parecido que tenga bajo su dependencia juntas provinciales o departamentales, o autoridades secundarias encargadas unas de la policía sanitaria, otras de la policía bromatológica o de alimentación, otras de estudiar la mortalidad y las causas de su aumento o de su disminución?”⁴. Casi una década después, en 1886, acicateado el gobierno por una fulminante epidemia de cólera proveniente de Argentina (secundaria a la 5° pandemia 1881-1896), promulgó una Ley de Policía Sanitaria y la ordenanza general de salubridad en 1887, creando esta última la Junta General de Salubridad. Esta institución también estaba organizada como una gran red de unidades (juntas departamentales) distribuidas a lo largo y ancho del país. La Junta General de Salubridad fue reemplazada abruptamente y sin razón aparente por el Consejo Superior e Instituto de Higiene en 1892⁵.

El terreno

Los terrenos donde se emplazó el Consejo Superior e Instituto de Higiene habían pertenecido a la inmensa Quinta del Carmen de la Cañadilla del célebre corregidor colonial Luis Manuel de Zañartu Iriarte (1723-1782) (Figura 1). La familia Zañartu Errázuriz empleaba esta propiedad como su quinta de veraneo, pues su residencia habitual estaba en calle Merced. La quinta lindaba por

el sur con el río Mapocho, por el norte con la chacra de Francisco Echazarreta, por el oriente con la Cañadilla o actual avenida Independencia y por el poniente con el camino de la Hornillas o actual avenida Fermín Vivaceta. Tenía una superficie aproximada de treinta cuerdas cuadradas y su linde actual por el sur correspondía aproximadamente a la actual calle de Cruz. Los terrenos fueron luego heredados por el Monasterio del Carmen Bajo de San Rafael, emplazado inmediatamente al oriente de la avenida Independencia (aún hoy subsiste la hermosa iglesia de dicho monasterio en la misma localización). Este monasterio había sido fundado por el mismo corregidor en 1770 y a él habían ingresado el mismo año sus dos hijas Teresa de Jesús y María de los Dolores Zañartu Errázuriz. Gran parte de la Quinta del Carmen fue adquirida posteriormente por los hermanos Matías y Pastor Ovalle Errázuriz, sobrino-nietos de la esposa de Zañartu, quienes subdividieron el terreno formando la población denominada de Ovalle o el Arenal. Otros terrenos fueron reservados por el Monasterio y adquiridos legalmente por el fisco, recién en 1910, quien los destinó para construir el Instituto de Higiene⁶.

El Instituto de Higiene

El Consejo Nacional de Higiene se formó al inicio del gobierno de Jorge Montt Álvarez (1891-1896) por ley



Figura 1. El corregidor Luis Manuel Zañartu Iriarte (1723-1782). Famoso por dirigir la construcción del Puente de Cal y Canto sobre el río Mapocho en 1779. Fuente: imagen obtenida con fecha de 2 de marzo de 2023 del sitio web: hispanismo.cl.

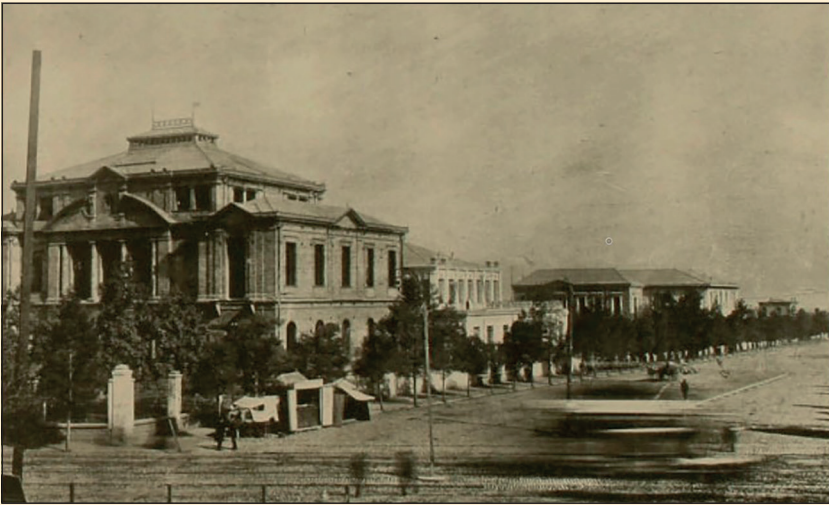


Figura 2. Fotografía del Instituto de Higiene en la ribera norte del Río Mapocho (1910). El Instituto estaba conformado por una serie de 5 edificios localizados en sentido oriente-poniente, partiendo de la esquina de avenida Independencia con avenida Santa María (Edificio del Consejo Superior de Higiene/pabellón de Higiene y Estadística, pabellón de Química y Toxicología, pabellón de Bacteriología y Microscopía, pabellón de Seroterapia y el Desinfectorio Público). Fuente: obtenida del Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional Digital de Chile, 5 de marzo de 2023.

del 15 de septiembre de 1892, inmediatamente después de la guerra civil de 1891. El artículo 1° de dicha ley decía lo siguiente: “Se establece en Santiago un Consejo Superior de Higiene Pública y un Instituto de Higiene, dependientes ambos del Ministerio del Interior”. El Consejo tenía por función principal asesorar al gobierno sobre materias de higiene que pudieran mejorar las condiciones de salubridad de la población chilena. El Instituto tenía por principales funciones las siguientes: “1° Hacer los estudios científicos de higiene pública y privada que se le encomienden por el Consejo Superior y las que el director del Instituto estime de importancia; 2° Practicar los análisis químicos, bacteriológicos o microscópicos de aquellas sustancias cuya composición pueda influir sobre la salubridad pública”. Según el artículo 6° el Instituto se subdividía en tres secciones: una de higiene y estadística, una de química y otra de microscopía y bacteriología^{1,7}.

Muy pronto las tres secciones o pabellones se ampliaron a cinco (de oriente a poniente): sección de Higiene y Demografía, sección de Química y Toxicología, sección de Microscopía y Bacteriología, sección de Seroterapia y Vacuna Animal (vacuna contra la viruela) y Desinfectorio Público (Figura 2). No es necesario profundizar en las amplias e importantes acciones que desempeñó el Instituto de Higiene y sus secciones en el ámbito de la Salud Pública en Chile, sino tan sólo en cómo la sección de Seroterapia, dirigida por el joven médico bacteriólogo Dr. Mamerto Cádiz Calvo, terminaría por cobijar en sus instalaciones la naciente cátedra de Bacteriología⁷.

La Cátedra de Bacteriología

En otro artículo se ha detallado la historia de la Cátedra de Bacteriología de la Universidad de Chile, fundada en 1895 por el destacado médico salubrista Dr. Alejandro del Río Soto Aguilar⁸. El Dr. del Río dirigió la cátedra por un breve período entre 1895 y 1901. Dicha cátedra se realizaba en los auditorios de la antigua Escuela de Medicina de la Cañadilla (1889-1948). Sin embargo, muy pronto el espacio en la antigua Escuela se hizo muy estrecho para la enseñanza práctica del ramo, por lo que el segundo catedrático, el mencionado Dr. Mamerto Cádiz, que era jefe en ese momento de la sección de seroterapia, trasladó la cátedra a dicha sección en 1901. Por azar del destino, la cátedra de bacteriología se estableció en la que hoy podríamos llamar sección de Inmunología (se fabricaba allí el suero antidiftérico, entre otras actividades) y no en la sección de Microscopía y Bacteriología, como se habría podido esperar. Sin embargo, nuevamente el local se hizo estrecho para la enseñanza de la bacteriología e higiene. El Dr. Cádiz decía lo siguiente en 1920: “Ambas asignaturas (Bacteriología e Higiene) funcionan, pues, actualmente en un local del 2° piso de la sección de seroterapia, local ajeno, puesto que el edificio es propiedad del Instituto de Higiene, dependiente del Ministerio del Interior; distante de la Escuela de Medicina; estrecho para los alumnos, los ayudantes y el profesor; insuficiente e inadecuado para el laboratorio de trabajos prácticos, para el material de enseñanza, para el Museo de Higiene en formación y, por último, sin espacio donde pueda construirse un vivero de animales”⁹. Ambas cátedras funcionaron en la sección de seroterapia hasta fines de la década de 1920.

Retorno de la Cátedra de Bacteriología a la Escuela de Medicina

El Dr. Cádiz falleció en 1927 y fue sucedido por su discípulo el Dr. Enrique Onetto Aguilar que dirigió la cátedra ordinaria de bacteriología entre 1928-1931. Sobrevino en 1931 la crisis política del primer gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo con renuncias masivas de académicos de la Escuela de Medicina y de la Universidad de Chile. El Dr. Onetto renunció a su cargo en 1931 y le sucedió inmediatamente otro discípulo del Dr. Cádiz, el joven microbiólogo Dr. Hugo Vaccaro Cosovich⁸. En esos turbulentos años se gestó también el retorno de la cátedra ordinaria de bacteriología a la Escuela de Medicina, ocupando los laboratorios localizados en el segundo piso en la esquina norponiente del edificio de la Escuela (que miraban hacia avenida Independencia).

El edificio de Borgoño 1470

Paralelamente a la cátedra ordinaria, debido al creciente número de estudiantes que ingresaban a la carrera de medicina, se formó en 1928 la cátedra extraordinaria de Bacteriología e Inmunología que pasó a dirigir otro de los discípulos del Dr. Cádiz, el destacado salubrista Dr. Eugenio Suárez Herreros⁸. Esta cátedra permaneció localizada en el antiguo pabellón de seroterapia que en 1929 se transformó en el flamante Instituto Bacteriológico de Chile, con dirección de calle Borgoño 1470, dirigido por el destacado microbiólogo austriaco Rodolfo Kraus¹⁰. Respecto a la fundación del Instituto Bacteriológico, el Dr. Suárez comentaba en 1929: “se nos aconsejó aprovechar lo ya existente, esto es: los edificios del antiguo Instituto de Higiene”¹¹. ¿Y por qué antiguo se podrá preguntar el lector? Porque el Instituto de Higiene había sido clausurado en 1924, formándose concomitantemente ese mismo año el Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social, antecesor directo del actual Ministerio de Salud¹. Por supuesto, las instituciones son efímeras y muchas veces los edificios que las cobijan resisten el embate implacable del tiempo. El nuevo Ministerio de Higiene y la Dirección General de Sanidad pasaron a ocupar el local y oficinas del antiguo Instituto de Higiene. La cátedra extraordinaria de Bacteriología permaneció indisolublemente unida al Instituto Bacteriológico y luego, cuando este Instituto fue trasladado a la calle Maratón 1000 de la comuna de Ñuñoa en 1950, también lo acompañó dicha cátedra. Se debe recordar que otra fiel acompañante del Instituto en ese traslado fue la Escuela de Salubridad (actual Escuela de Salud Pública) creada en 1943 dentro del Instituto Bacteriológico. En 1950 pasó a dirigir la Cátedra Extraordinaria de Bacteriología el Dr. Eduardo Dussert Jolland. Los alumnos de medicina que estudiaban en esos años debían decidir en qué cátedra estudiar bacteriología, y de acuerdo con ello, podían ser considerados vaccaristas o dussertistas. Ambos catedráticos se rodearon en el transcurso de los años de un destacado grupo de profesores y colaboradores. En el grupo del Dr. Vaccaro destacaron: Mercedes Pérez Matus (mano derecha de Vaccaro), Leonardo Paredes Pedreros (sucesor de Vaccaro en la cátedra en 1970; líder de la Unidad de Microbiología Norte), Julio Steading Valenzuela, Gonzalo Alonso Fernández, Juan Cabezas Vásquez, Luis Ferrada Urzúa, Mario Pino Correa (posteriormente fundador de la Unidad de Microbiología Centro-Sur en 1970), Sergio Pozo Aguirre, Carlos Barrientos Lobos, Eneas Valenzuela Gonel, Aristides Giavelli Iturriaga, Luis Courtain de la Fuente, Marcos Antonio de la Parra Enríquez, José Gilardino Luzzoro, Pedro Canales Tapia, Víctor Araya Acosta, entre otros. En el grupo del Dr. Dussert destacaron los siguientes: Molly Lynch Flanagan (sucesora del Dr. Dussert en la Unidad de Microbiología Oriente en 1972), Emilio Prado Germain,

Eduardo Donoso Montalva, Ema Greve Uría, Hernán Lobos Romero, Ana Silva Salinas, Walter Ledermann Dehnhardt, Marcelle Jacob Ahumada, Antonio Banfi Pacheco, Rodrigo Cassorla Goluboff, Victoria Beresi Reyes, Valeria Prado Jiménez, Igor Mimica Mimica, entre otros. Finalmente, para completar la mención de las cuatro unidades, se debe mencionar a la Dra. Beatriz Gilabert Fierro, quien realizó su tesis de pregrado con el Dr. Leonardo Paredes en 1955 y fundó posteriormente en 1960 la Unidad de Microbiología Occidente¹².

Incendio de la Escuela de Medicina en 1948

Luego del traslado del Instituto Bacteriológico de Chile a su nueva ubicación de calle Maratón 1000, el antiguo edificio de Borgoño 1470 fue casi inmediatamente habilitado para recibir algunas cátedras de la Escuela de Medicina que había sufrido un voraz incendio el fatídico jueves 2 de diciembre de 1948¹. Ya que la cátedra extraordinaria de bacteriología había huido del torrentoso río Mapocho hacia el sector oriente comandada por los catedráticos Suárez y Dussert, la desamparada cátedra ordinaria de Vaccaro aprovechó el momento para volver a su antiguo hogar (Figuras 3 y 4). Junto a la cátedra de Bacteriología, también le acompañaron en este éxodo las cátedras de Biología, Química, Parasitología, Histología, Embriología y Bioquímica (llamada en ese entonces Química Fisiológica). Casi 20 años después ellas retornarían una a una a ocupar el nuevo e imponente edificio de la nueva Facultad de Medicina construido por el arquitecto



Figura 3. Edificio de calle Borgoño 1470 en los años que cobijaba varias cátedras de la Escuela de Medicina. Una de ellas fue la Cátedra Ordinaria de Bacteriología e Inmunología liderada por el Dr. Hugo Vaccaro. Fuente: archivo personal.



Figura 4. Fotografía del Curso de Microbiología de Medicina de 1954 en el edificio de calle Borgoño 1470 junto a los profesores de la Cátedra Ordinaria de Bacteriología e Inmunología liderada por el Dr. Hugo Vaccaro (localizado al centro, a la derecha de la Dra. Mercedes Pérez Matus). Fuente: archivo personal.

de origen español Juan Martínez Gutiérrez en el período 1952-1976 en avenida Independencia 1027.

Epílogo

Como se mencionó antes, los edificios y construcciones sobreviven muchas veces a las instituciones. El espíritu se esfuma en el éter y la materia permanece. El edificio de Borgoño 1470 con su glorioso pasado microbiológico y académico, luego de ser abandonado por las cátedras que retornaron a la Escuela de Medicina a fines de los años 60, tuvo un siniestro destino. Fue transformado tempranamente en un cuartel de detención y tortura durante la década de 1970¹³. Finalmente, en 1988 el edificio fue traspasado a la PDI, quienes construyeron un nuevo edificio para instalar el Departamento de Protección a Personas Importantes en 1998. Sin embargo, detrás del actual edificio, aún se mantienen en pie las ruinas del antiguo edificio del pabellón de Seroterapia, pero con una numeración diferente, N°1154.

Agradecimientos: Quisiera agradecer especialmente a los Drs. Julio Steading y Walter Ledermann por facilitarme sus valiosos apuntes y fotografías sobre la historia y desarrollo de los grupos de Bacteriología liderados por los profesores Dr. Hugo Vaccaro (unidad norte) y el Dr. Eduardo Dussert (unidad oriente), respectivamente.

Referencias bibliográficas

- 1.- Cruz-Coke R. Historia de la Medicina Chilena. Editorial Andrés Bello, Primera Edición, Santiago de Chile, 1995.
- 2.- Caffarena P. Epidemias, instituciones y Estado. La salud en Santiago de Chile, 1810-1842. Rev Cienc Salud Bogotá 2021; 19: 1-18.
- 3.- Laval E, García Valenzuela R. Síntesis del desarrollo histórico de la salubridad en Chile. Revista de Servicio Social, año XXIX, N°1, pg. 39-47, Santiago, Chile, 1955.
- 4.- Ugarte I. Algunas reflexiones sobre el estado de la salubridad pública en Chile. Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina. Anales de la Universidad de Chile, febrero, Santiago, Chile, 1875.
- 5.- Ferrer P L. Higiene y Asistencia Pública en Chile. Santiago, Chile, 1911.
- 6.- Rosales J A. La chimba antigua y la cañadilla de Santiago (1541-1887). Editorial Difusión, Santiago, Chile, 1948.
- 7.- Ferrer P L. Álbum gráfico del Instituto de Higiene de Santiago. Santiago, Chile, 1910. Disponible en sitio: memoria chilena.gob.cl. Fecha de consulta: 2 mayo 2023.
- 8.- Osorio C G. Historia de la enseñanza de la microbiología en Chile: centros formadores. Rev Chilena Infectol 2015; 32(4): 447-52. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182015000500012>.
- 9.- Cádiz M. Proyecto de un Instituto de Bacteriología. Rev Med Chile 1920; 48 (10): 638-41.
- 10.- Ledermann W. A. Rudolf Krauss, Giovanni Noe y una instantánea de las enfermedades infecciosas en Chile de 1930. Rev Chilena Infectol 2015; 32(3): 329-33.
- 11.- Suárez E. Antecedentes de la creación del Instituto Bacteriológico. Revista del Instituto Bacteriológico de Chile. 1929. Volumen I: 1-25.
- 12.- Osorio C G, Cabello F. Reconocimiento a Beatriz Gilabert Fierro: pionera de la microbiología clínica moderna en Chile. Rev Chilena Infectol 2014; 31(1):103-5. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182014000100017>.
- 13.- Salazar C. Plataforma Urbatorium. Del Instituto de Higiene al futuro centro cultural de la PDI: historia de un edificio en la entrada de avenida Independencia. Disponible en sitio: urbatorium.blogspot.com. Fecha de consulta: 4 mayo 2023.